El aumento de la energía eólica es necesario para cumplir los objetivos de la UE en materia de energías renovables – WWF



Por: [Jack Grogan-Fenn](https://www.esginvestor.net/author/jack-grogan-fenn/)

5 de octubre de 2023

La ONG WWF ha subrayado en un [**nuevo informe**](https://wwfeu.awsassets.panda.org/downloads/wwf-blowing-in-the-wind-final.pdf) el papel que debe desempeñar la energía eólica en el cumplimiento del objetivo del 42,5% de energía renovable de la UE para 2030. El año pasado, el 16 % de la demanda de electricidad de la UE provino del viento, con un 14 % en tierra y un 2 % en alta mar. Según el informe, la UE tiene 188 gigavatios (GW) de energía eólica terrestre instalada y se prevé que alcance los 311 GW en 2030. También se ha comprometido a instalar 116 GW de energía eólica marina para 2030, pero actualmente solo tiene 16 GW instalados. El informe describe el despliegue anual actual de energía eólica marina en la UE como "demasiado bajo", y la capacidad debe aumentar en un 625% para cumplir con los compromisos y proyecciones de 2030. Mientras tanto, la capacidad eólica terrestre debe aumentar en un 65%. El informe señaló que las ambiciones de Austria, Bélgica, Alemania, Irlanda, Italia, Lituania, los Países Bajos, Portugal y Suecia para el despliegue de la energía eólica para 2030 están "más o menos en línea" con las proyecciones de escenarios compatibles con el Acuerdo de París. Sin embargo, otros países, en particular los de Europa Central y Oriental, se están "quedando muy atrás" de estas proyecciones. El informe también sugiere que, debido a la "emergencia climática" y la "dependencia de los combustibles fósiles", la UE debería aspirar a alcanzar al menos el 50 % de energías renovables para 2030 y el 100 % para 2040.



RESUMEN

Para hacer frente a la emergencia climática y reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles, necesitamos expandir masivamente las energías renovables. En este contexto, la energía eólica tiene un papel central que desempeñar, ya que proporciona energía barata, baja en carbono y producida localmente. Esta necesidad de expansión se pone de manifiesto en el reciente anuncio de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, sobre la publicación de un paquete eólico durante su discurso sobre el estado de la Unión Europea (UE), que puso el foco en el sector de la energía eólica. En la actualidad, la UE cuenta con más de 200 gigavatios (GW) de capacidad instalada eólica terrestre y marina, que suministra el 16 % de la demanda de electricidad de la UE. Esto debe duplicarse con creces para 2030 para cumplir con el nuevo objetivo de energía renovable del 42,5%, que creará miles de nuevos puestos de trabajo y se puede hacer minimizando los impactos en la naturaleza.

Este documento ofrece una visión general de la situación actual de la energía eólica y las proyecciones para 2030, comparando las ambiciones de los Estados miembros de la UE con los objetivos de la UE y con escenarios energéticos más coherentes con el objetivo de 1,5 °C. Revisa los desafíos clave para el sector y hace recomendaciones sobre cómo garantizar que el despliegue acelerado de la energía eólica sea un éxito para el clima, la naturaleza y las personas.

Principales hallazgos/conclusiones

1. En 2022, la UE-27 contaba con 204 GW de capacidad eólica instalada, 16 GW marinos y 188 GW terrestres.

2. Sobre el papel, teniendo en cuenta las capacidades tecnológicas de las nuevas turbinas eólicas y la reciente modelización de los sistemas energéticos, las ambiciones actuales de los Estados miembros de la UE en materia de energía eólica terrestre y marina están (colectivamente) en consonancia con el nivel de energía eólica que implica el objetivo actualizado de energías renovables del 42,5 % para 2030.

3. Sin embargo, para lograr una trayectoria más coherente con el objetivo de 1,5°C y una contribución justa de la UE a su cumplimiento, es probable que se necesite mucho más. El escenario energético compatible con el Acuerdo de París (PAC, por sus siglas en inglés), que alcanza el 50 % de energía renovable para 2030, es un modelo de una de esas vías.

4. Las ambiciones de Austria, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Irlanda, Italia, Lituania, los Países Bajos, Portugal y Suecia para el despliegue de la energía eólica para 2030 están más o menos en línea con las proyecciones del escenario de la PAC. Otros países prevén mucho menos, y la mayoría de las ambiciones de los países de Europa Central y Oriental (CEE) están muy por detrás de las proyecciones de la PAC. También hay que tener en cuenta que el escenario de la PAC supone reducciones drásticas de la demanda de energía y, por lo tanto, niveles absolutos de despliegue de energía renovable más bajos de lo que se requeriría de otro modo.

5. El despliegue anual en la actualidad es demasiado bajo, con solo 16 GW de energía eólica instalados en 2022 y, por lo tanto, debe duplicarse con creces para 2030 para cumplir el objetivo del 42,5%. Las tasas actuales también se comparan mal con el rendimiento en otros lugares, por ejemplo, China ha instalado más de 150 GW desde 2017 y se espera que agregue otros 371 GW para 2025.

6. La planificación basada en los ecosistemas, así como una mayor cooperación entre los ciudadanos, las partes interesadas y los Estados miembros, pueden conducir a un despliegue más rápido y barato de la energía eólica, al minimizar los conflictos por el espacio entre sectores y entre las actividades humanas y la naturaleza.

7. Hay buenos ejemplos, también en las regiones de transición justa, en los que el despliegue de la energía eólica ha dado lugar a resultados socioeconómicos positivos, por ejemplo, mediante la creación de nuevos puestos de trabajo y el reciclaje profesional de los trabajadores de las industrias de combustibles fósiles.

Recomendaciones de WWF para garantizar que la energía eólica beneficie al clima, la naturaleza y las personas

1. El 42,5 % de energía renovable para 2030, tal como prevé el objetivo actualizado de energías renovables, no es suficiente. Dada la emergencia climática y nuestra dependencia de los combustibles fósiles, la UE debería aspirar a alcanzar al menos el 50 % para 2030 y el 100 % para 2040.

2. Los Estados miembros deben establecer objetivos específicos para la energía eólica terrestre y marina en sus planes nacionales de energía y clima (PNEC).

3. Los Estados miembros deben utilizar una sólida ordenación del territorio basada en los ecosistemas en el mar y en tierra para minimizar los impactos medioambientales de la expansión de la energía eólica. A tal fin, es fundamental que los Estados miembros inviertan más en capacidad administrativa, incluido el aumento de la dotación de personal y la formación de las autoridades competentes, y para acelerar la toma de decisiones.

4. Son lamentables las nuevas normas de concesión de permisos a escala de la UE que eximen a la mayoría de los proyectos en las Zonas de Aceleración de las Energías Renovables de tener que llevar a cabo una evaluación de impacto ambiental (EIA) y una evaluación adecuada (AA), y que suponen que todos los proyectos de energías renovables son de interés público superior. Las nuevas normas deben ser aplicadas cuidadosamente por los Estados miembros y supervisadas de cerca por la Comisión para garantizar que se minimicen los impactos sobre la naturaleza y que se garantice la participación pública efectiva. Las Áreas de Aceleración de Energías Renovables (RAA) también deben identificar la posible ubicación entre diferentes actividades y sectores para reducir el espacio necesario y reducir los impactos ambientales.

5. Los Estados miembros deben tratar de maximizar el potencial de la energía eólica para contribuir a una transición justa y equitativa, en particular centrando la inversión en las regiones desfavorecidas, ayudando a los trabajadores de los combustibles fósiles y otras industrias en declive a encontrar empleo en la industria eólica y garantizando que se obtengan beneficios económicos para las comunidades locales.

6. Los criterios distintos del precio en las licitaciones de proyectos eólicos deben ser obligatorios y armonizarse en la medida de lo posible a escala de la UE, teniendo en cuenta las especificidades regionales.

1. APROVECHAR AL MÁXIMO EL VIENTO

Desde principios de año, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha señalado en su último informe que las fuentes de energía eólica y solar representan el mayor potencial para disminuir las emisiones de CO2 para 2030. En la gran mayoría de los escenarios propuestos por el Consejo Consultivo Científico Europeo sobre el Cambio Climático (ESABCC), la energía eólica y solar también se describen como la fuente dominante de energía para el futuro.

A nivel de la UE, el plan REPowerEU y la revisión de la Directiva sobre Energías Renovables (RED) han dado lugar a un nuevo objetivo para las energías renovables del 42,5 % para 2030. Otros escenarios, como el escenario energético compatible con el Acuerdo de París (PAC) y la modelización de Ember New Generation (véanse los recuadros de la página 9) proponen objetivos más elevados, en consonancia con las recomendaciones de WWF de que la UE alcance el 50 % para 2030 y el 100 % para 2040.

Para lograr cualquiera de estos objetivos, los Estados miembros de la UE deben superar importantes desafíos, desde la necesidad de obtener apoyo público local hasta la expansión de la infraestructura de red y la aceleración de los procesos de permisos. Estos son especialmente relevantes para el sector eólico, dado su papel predominante en la transición energética. Del mismo modo, si bien el despliegue de la energía eólica debe acelerarse masivamente, la transición hacia una energía 100 % renovable no debe producirse a expensas de la naturaleza ni explotar cualquier debilitamiento de la legislación medioambiental. Y debe estar bien planificada, implicando a los ciudadanos de la UE de forma plena y eficaz y garantizando que se beneficien de la rápida transición que se requiere en nuestro sistema energético.

Por último, si bien este documento se centra en el despliegue de la energía eólica, es esencial recordar que la mejor manera de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de la energía y minimizar cualquier impacto de la infraestructura energética en la naturaleza o las personas es reducir nuestro consumo de energía. La expansión de las energías renovables y la disminución de la demanda de energía deben ir de la mano: las reducciones drásticas de la demanda de energía son fundamentales para la descarbonización a la velocidad y la escala necesarias para mantener el objetivo de temperatura de 1,5°C al alcance.

Datos clave

• En 2022, la energía eólica suministró el 16 % de la demanda de electricidad de la UE, con un 14 % cubierto por instalaciones terrestres y un 2 % por instalaciones marinas.

• Los Estados miembros de la UE cuentan actualmente con 16 GW de capacidad instalada en alta mar. Se han comprometido a tener al menos 116 GW para 2030, lo que a los niveles de consumo actuales sería suficiente para abastecer de electricidad a 122 millones de hogares europeos (el 62% del total de la UE).

• En tierra, actualmente hay 188 GW instalados, y las proyecciones del sector eólico apuntan a alcanzar los 311 GW en 2030.

• Estos compromisos y proyecciones para 2030 supondrían un aumento del 625% respecto a las capacidades de 2022 para la eólica marina, y para la terrestre un aumento del 65%.

2. HACIA DÓNDE SOPLA EL VIENTO: SITUACIÓN ACTUAL Y PROYECCIONES FUTURAS

En esta sección se presenta la capacidad eólica terrestre y marina actual, las ambiciones de los Estados miembros para 2030 y los objetivos para 2030 según diferentes escenarios. WWF ha recopilado datos de varias fuentes, incluido el informe de WindEurope Energía eólica en Europa: estadísticas de 2022 y perspectivas para 2023-20277, los acuerdos (no vinculantes) de los países de la UE por cuenca marítima, las últimas declaraciones regionales oficiales para la energía eólica marina (en Ostende y Berlín), así como datos del escenario PAC y los modelos Ember New Generation.

El escenario compatible con el Acuerdo de París (PAC) para las infraestructuras energéticas es un escenario energético de la UE alineado con el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1,5 °C. El consorcio del escenario PAC está formado por la Red de Acción Climática (CAN) Europa, la Oficina Europea de Medio Ambiente (EEB), la Iniciativa de Redes Renovables (RGI) y REN21; y el proyecto PAC ha sido desarrollado por CAN y EEB, y la modelización más reciente ha sido realizada por Climact. Se basa en tres objetivos clave:

1. Suministro de energía 100% renovable para 2040;

2. Reducción de al menos el 65% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) para 2030;

3. Cero emisiones netas para 2040.

Se trata de un escenario basado en la reducción de la demanda, que tiene en cuenta el lado de la demanda (por ejemplo, en los sectores del transporte, la industria y la construcción, incluidos los cambios en el estilo de vida) y la adecuación de la energía necesaria desde el lado de la oferta. Teniendo en cuenta este enfoque, que supone una disminución drástica de la demanda de energía, las cifras en términos de despliegue de energía renovable necesarias son significativamente más bajas para el mismo nivel porcentual de energía renovable global en comparación con otros escenarios. Por ejemplo, el escenario PAC alcanza el 50,11% de energía renovable en la demanda final de energía en 2030, con niveles absolutos de despliegue de energía eólica no muy diferentes de otros escenarios que solo alcanzan el 40 o 45% de energía renovable.

Ember es un think tank independiente de energía. En un estudio reciente, llegaron a la conclusión de que la UE ya estaba en camino de alcanzar una cuota de energía renovable del 45 % para 2030, y podría alcanzar el 50 % con más apoyo.

Ember también ha desarrollado un escenario energético, el modelo 'Nueva Generación'. Una de sus principales conclusiones es que, para alcanzar las cero emisiones netas en 2050, la UE debe planificar un sistema de energía limpia basado en un 70 a un 80 % de energía eólica y solar para 2035. Los datos de la modelización de la nueva generación para la energía eólica terrestre y marina se utilizan en la segunda sección de este documento de revisión.

En el cuadro que figura a continuación se describen, para cada Estado miembro, su capacidad eólica terrestre, marina y total instalada actual, sus ambiciones para 2030 y los datos de la hipótesis de la PAC, utilizando el análisis país por país de este último. Las ambiciones de los Estados miembros para el despliegue eólico total de aquí a 2030 se comparan con los datos de la hipótesis de la PAC y se clasifican de la siguiente manera:

• VERDE = Estados miembros que pretenden desplegar la energía eólica aproximadamente a la escala del escenario de la PAC (90 % o más en comparación con el escenario de la PAC);

• AMBER = Estados miembros que tienen como objetivo desplegar menos energía eólica en comparación con el escenario de la PAC (70-90% en comparación con el escenario de la PAC);

• ROJO = Estados miembros que pretenden desplegar mucha menos energía eólica en comparación con el escenario de la PAC (menos del 70 % en comparación con la hipótesis de la PAC).

Es importante destacar que esta calificación se refiere exclusivamente a las ambiciones declaradas por los Estados miembros para el despliegue de la energía eólica marina y terrestre. No evalúa cómo los Estados miembros los cumplirán, ni si están en vías de hacerlo.

PUNTOS CLAVE:

En la actualidad, la capacidad eólica total de la EU-27 es de unos 204 GW (16 en alta mar y 188 en tierra) y debería alcanzar los 427 GW (116 en alta mar y 311 en tierra) en 2030 si los Estados miembros alcanzan los niveles de ambición previstos actualmente.

• De acuerdo con la modelización de escenarios de la PAC país por país, la capacidad instalada total de energía eólica necesaria en 2030 debe alcanzar los 464,83 GW.17 Por lo tanto, el nivel actual de ambición de los Estados miembros proporcionaría colectivamente el 91,86 % del despliegue eólico requerido en el escenario de la PAC (no obstante, obsérvese el punto del recuadro anterior sobre los niveles de reducción de la demanda implicados en el escenario de la PAC y las comparaciones con otros escenarios que figuran a continuación).

• Austria, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Portugal y Suecia aspiran a tener aproximadamente la escala de la energía eólica en 2030 prevista en el escenario PAC.

• Francia, Grecia, Luxemburgo y España aspiran a tener vientos a una escala del 70% al 90% del nivel previsto en el escenario PAC.

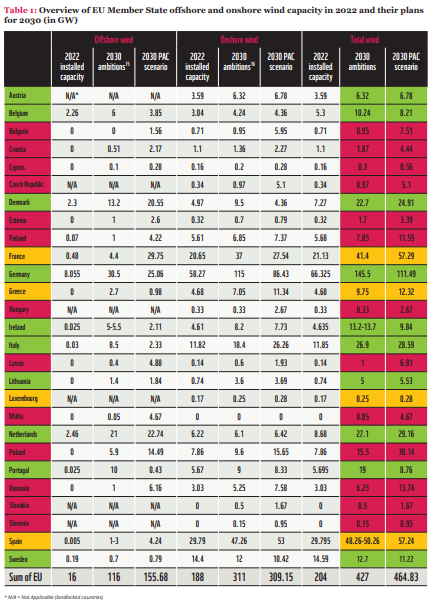
• Bulgaria, Croacia, Chipre, República Checa, Estonia, Finlandia, Hungría, Letonia, Malta, Polonia, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia aspiran a tener menos del 70% de la energía eólica prevista en el escenario PAC.

Por lo que respecta a la costa afuera, los compromisos de los Estados miembros (y, por tanto, el despliegue general previsto por la UE) se han disparado en los últimos años, sobre todo a raíz del aumento de la cooperación entre los países, puesto de relieve por los cinco acuerdos no vinculantes de las cuencas marítimas de principios de 2023. Las expectativas pasaron de los 60 GW anunciados por la Comisión en su estrategia de la UE para 2020 sobre energías renovables marinas, a los 116 GW prometidos por los países de la UE en 2023.

Por lo que respecta a la tierra, a pesar de que la energía eólica es la fuente de energía más barata en muchos países, todavía no se ha producido una cooperación similar entre los Estados miembros. Los convenios marítimos regionales históricos, la falta de fronteras físicas en comparación con los terrestres y el hecho de que los mares no son de propiedad privada pueden ser factores que pueden explicar esta diferencia en términos de cooperación.

Pasando del análisis a nivel de los Estados miembros, es interesante comparar las proyecciones para 2030 con el objetivo global de la UE en materia de energías renovables, y también con escenarios de modelización más ambiciosos, como el escenario PAC y la modelización Ember New Generation. Conocer los factores de capacidad utilizados tanto para onshore como para offshore en los diferentes escenarios energéticos es fundamental para comparar las cifras.

El siguiente cuadro muestra las expectativas de la Comisión y de WindEurope para que el sector eólico cumpla el objetivo del 40 % de energías renovables propuesto en julio de 2021 por la Comisión en el paquete de medidas «Objetivo 55», y el objetivo del 45 % de energías renovables propuesto por la Comisión en mayo de 2022 como parte del plan REPowerEU.20 También muestra la estimación de WindEurope de lo que se necesitaría para un objetivo de energías renovables del 42,5-43 % (en consonancia con el objetivo final del 42,5 % acordado en el marco de la revisión del el RED en 2023), y finalmente los niveles de despliegue en los escenarios PAC y Ember.



Factor de capacidad (CF): El factor de capacidad de una turbina eólica es su potencia media dividida por su capacidad de potencia máxima, y refleja el hecho de que la velocidad del viento varía, por lo que una turbina eólica no produce de forma consistente su potencia máxima teórica. Las turbinas eólicas marinas casi siempre tienen una CF más alta que las turbinas eólicas terrestres porque son más grandes y los vientos marinos tienen una mayor velocidad y una mayor constancia.

Sin embargo, como han demostrado algunos estudios, cuantas más turbinas se instalan en una región, menos eficiente se vuelve la producción eólica marina, debido a la falta de recuperación eólica. De hecho, cuando la energía eólica se utiliza a escalas mayores, los efectos atmosféricos conducen a factores de capacidad más bajos y a menos horas de carga completa.

PUNTOS CLAVE:

General:

• Junto con los supuestos sobre la reducción de la demanda de energía, los supuestos sobre los factores de capacidad tienen un gran impacto en el nivel general de capacidad instalada necesario para cumplir con cualquier nivel particular de producción de energía y, por lo tanto, en el objetivo de energía renovable. Los CF más altos proporcionados por las turbinas de nueva generación significan que se necesitan menos GW de capacidad instalada en tales escenarios o proyecciones en total para producir la misma cantidad de energía. Sin embargo, y especialmente en el caso de las turbinas marinas, dependiendo de la escala de los parques eólicos, se observan CF más bajas debido a los efectos atmosféricos.

Evaluaciones de la Comisión Europea comparadas con las de WindEurope:

• Sobre la base de la evaluación de impacto de la Comisión Europea elaborada antes de la puesta en marcha del paquete «Objetivo 55», para alcanzar el 40 % de energía renovable de aquí a 2030, se estimó que la UE necesitaría 453 GW de capacidad de energía eólica (374 GW de energía eólica terrestre y 79 GW de energía eólica marina). Según las evaluaciones de la Comisión realizadas tras la publicación del plan REPowerEU, aumentar el objetivo de energías renovables hasta el 45 % de aquí a 2030 supondría una ambición revisada de 510 GW de energía eólica total (57 GW adicionales).

• Los objetivos de la Comisión se calcularon utilizando CF del 27 % y el 32 % para la energía eólica terrestre y marina, respectivamente, lo que, según otras fuentes, no refleja la tecnología actual.22 Según la evaluación de WindEurope, los CF son ahora una media del 35 % para las turbinas terrestres y del 45 % para las marinas.

• Utilizando estos CF actualizados y su hipótesis de principios de 2022 de que el nuevo objetivo RED se situaría en torno al 42,5 o el 43 %, WindEurope concluyó que la energía eólica tendría que contribuir al nivel de 423 GW, lo que es en general coherente con las ambiciones actuales de los Estados miembros de la UE para 2030 de 427 GW.23

Escenario PAC:

• Las cifras de los escenarios de la PAC varían entre los análisis país por país y a nivel de la UE. Esto puede explicarse, en particular, por la diferencia en el CF utilizado.

• Si se observa la modelización del escenario PAC basada en los CF país por país, las proyecciones actuales de energía eólica marina (116 GW) están más cerca del nivel identificado para alcanzar el 50,11 % de energías renovables para 2030 (127,5 GW), en comparación con las proyecciones de energía eólica terrestre (311 GW de los Estados miembros y 395 del escenario de PAC).

• Sin embargo, la cantidad total de energía eólica identificada por la modelización agregada del escenario PAC a nivel de la UE es de 522,5 GW, muy superior a las ambiciones actuales de los Estados miembros para 2030.

Modelado de ascuas:

• El modelado de Ember New Generation hace la distinción entre CF existente y nuevo, con el último operando al 32,5% y 42,5%. Su proyección conduce a un nivel de capacidad eólica de entre 475 y 500 GW.

OTRAS CONSIDERACIONES:

Tasas de implementación:

• La tasa anual actual de despliegue sigue siendo muy baja en comparación con el nivel que se necesitaría para cumplir esas proyecciones o promesas. En 2022, la UE instaló 16 GW de nuevos aerogeneradores y solo invirtió 17.000 millones de euros en la construcción de nuevos parques eólicos, la cifra más baja desde 2009. En comparación, China ha estado invirtiendo masivamente en el desarrollo de la energía eólica: su capacidad terrestre y marina supera ahora los 310 GW, el doble que, en 2017, y está en camino de añadir otros 371 GW antes de 2025.

• Según WindEurope, a finales de la década, el sector eólico necesitará instalar más de 44 GW anuales para alcanzar el nuevo objetivo RED. Se necesitarían tasas aún más altas para alcanzar los niveles de despliegue en el escenario de la PAC.

• La planificación basada en los ecosistemas, la aceleración de los procesos de obtención de permisos y la capacidad administrativa de las autoridades competentes para llevarlos a cabo, una mejor participación pública, mayores niveles de inversión y la mejora de las cadenas de suministro son algunos de los principales impulsores para acelerar el ritmo de despliegue. Estas cuestiones se examinan más adelante.



3. ACELERAR EL DESPLIEGUE DE LA ENERGÍA EÓLICA: UNA GUÍA PRÁCTICA

Sobre la base del análisis realizado en la sección anterior, está claro que la UE debe acelerar significativamente el despliegue de la energía eólica (junto con la energía solar, la reducción de la demanda y otras medidas de reducción de emisiones) para mantenerse en una senda coherente con el objetivo de 1,5 °C. En esta sección se describen los requisitos previos clave que pueden ayudar a liberar el potencial de la energía eólica y, al mismo tiempo, minimizar los impactos negativos y maximizar los beneficios tanto para la naturaleza como para las personas.

A. PLANIFICACIÓN BASADA EN ECOSISTEMAS

Detener el cambio climático desbocado, que significa una expansión muy rápida de las energías renovables como la eólica y la solar, es esencial para evitar la extinción masiva de la vida en la Tierra. Sin embargo, si no planificamos cuidadosamente la expansión de la energía eólica, podemos afectar la naturaleza misma que buscamos proteger, en un momento en que ya enfrentamos una crisis de biodiversidad. La naturaleza es nuestro mejor aliado climático; Minimizar los impactos negativos del despliegue de la energía eólica terrestre y marina debe ser una prioridad para evitar repercusiones contraproducentes. Si bien todas las infraestructuras energéticas tienen impactos ambientales, tanto para la energía eólica terrestre como para la eólica marina, la planificación y la ubicación adecuada pueden minimizar los impactos negativos y reducir la necesidad de mitigarlos. Para elaborar planes territoriales coherentes, es necesaria la cooperación regional entre todas las partes interesadas, desde la participación de la sociedad civil hasta la colaboración entre los Estados miembros y los agentes del sector privado.

En el mar, para cumplir con la Directiva de Ordenación del Espacio Marítimo de la UE (MSPD, 2014/89/UE), los Estados miembros han tenido que designar zonas para las diferentes industrias marítimas, incluida la eólica marina, tanto espacial como temporalmente. Como resultado, la mayoría de los países de la UE ya tienen espacio marcado para el desarrollo de energías renovables, que podría utilizarse como base para designar Áreas de Aceleración de Energías Renovables (RAA) en el futuro, como se requiere en la nueva DER. En caso de que los Estados miembros aún no hayan finalizado y presentado sus planes nacionales de ordenación del espacio marítimo, deben garantizar que las zonas destinadas a la energía renovable marina se ajusten al menos a los objetivos de energía renovable para 2030 y reduzcan al mínimo los conflictos con otras actividades marítimas, incluida la protección de la naturaleza. Además, para garantizar que se minimicen los impactos ambientales negativos de los proyectos eólicos marinos en la naturaleza, deben seguir el «enfoque jerárquico de mitigación» para la protección de la naturaleza: es decir, evitar, minimizar/reducir, restaurar y compensar solo como último recurso.

En cuanto a la tierra, actualmente no existen obligaciones de la UE en materia de ordenación del territorio. La próxima designación de RAA es una oportunidad para que los Estados miembros planifiquen de manera eficiente para maximizar el despliegue de la energía eólica terrestre y la infraestructura de red relacionada de manera que se minimicen los impactos en la naturaleza y las personas.

En general, la identificación de los RAA debe basarse en la cartografía de la sensibilidad de la fauna silvestre y en una sólida planificación espacial basada en los ecosistemas. Las zonas sensibles desde el punto de vista medioambiental deben quedar excluidas de este proceso, tal como se acordó en la nueva RED para los espacios Natura 2000 y los corredores migratorios de aves y mamíferos marinos. También deben excluirse los parques y reservas naturales, así como los ecosistemas de carbono azul.

B. NUEVAS REGLAS DE PERMISOS: MOVERSE RÁPIDO SIN DAÑAR LA NATURALEZA

Es esencial acelerar los procesos de obtención de permisos para el despliegue de energías renovables, pero esto debe hacerse de una manera respetuosa con la naturaleza. Si bien la idea de plazos más estrictos para las decisiones de las autoridades competentes es válida y útil, la forma de las nuevas normas plantea serias preocupaciones. De hecho, las nuevas normas de concesión de permisos aplicadas por el Reglamento de Emergencia del Consejo sobre la aceleración de la concesión de permisos, y acordadas en el marco de la revisión de la DER, permiten a los Estados miembros eximir a los proyectos de energías renovables en zonas dedicadas a las energías renovables o a la red de la realización de una evaluación de impacto ambiental (EIA). Y en el caso de la DER, los proyectos en RAA también están exentos de la evaluación adecuada (AA) en virtud del artículo 6, apartado 3, de la Directiva sobre hábitats.

Una vez que la DER entre en vigor (prevista para finales de octubre de 2023), los Estados miembros dispondrán de 27 meses para designar los RAA, en los que se acelerarán los procesos de autorización de proyectos renovables. Es lamentable que estos proyectos queden exentos de la realización de EIA. La infraestructura de energía renovable, aunque esencial, sigue siendo infraestructura, y debe ser objeto de evaluaciones sólidas y consultas públicas para aclarar los impactos y las medidas de mitigación que deben monitorearse y/o exigirse y para garantizar la plena participación y apoyo del público.

Además, el Reglamento de Emergencia del Consejo se implementó a principios de 2023 para acelerar el despliegue de energías renovables, y el nuevo texto de la RED incluyen la presunción de que los proyectos de energía renovable son de "razón imperiosa de interés público superior" (IROPI). WWF ha subrayado anteriormente, en su documento de posición sobre REPowerEU y las zonas de referencia30, los riesgos que esta presunción conlleva para el debilitamiento de las leyes medioambientales existentes. Y que, al igual que con la exención de la realización de evaluaciones de impacto ambiental, también corre el riesgo de socavar el objetivo de acelerar el proceso de autorización si conduce a una mayor oposición pública. Por último, pero no menos importante, la aplicación de este principio a todos los proyectos renovables parece haber abierto el camino a una desregulación ambiental similar en otros sectores. Tanto las propuestas de la Comisión sobre la Ley de Materias Primas Críticas (CRMA) como la Ley de la Industria Net-Zero (NZIA) incluyen la presunción de IROPI para la minería y otros sectores industriales. La simplificación de los procesos de obtención de permisos no debe hacerse a costa de una legislación ambiental vital o de una participación significativa de la comunidad. Esto significa que cada proyecto debe someterse a una evaluación de impacto ambiental y social y que las nuevas disposiciones sobre los procedimientos de autorización deben aplicarse con mucho cuidado y ser objeto de un estrecho seguimiento.

Las nuevas normas también plantean una serie de incertidumbres. Se necesitan urgentemente orientaciones detalladas de la Comisión para ayudar a los Estados miembros a aplicar estas nuevas normas de forma coherente con la legislación medioambiental vigente, como las Directivas sobre aves y hábitats, la Directiva marco sobre el agua y la Directiva marco sobre la estrategia marina.

Por último, los procesos pueden acelerarse de muchas otras maneras, especialmente para el sector eólico. La Comisión y los Estados miembros deben trabajar en estos otros retos, como la necesidad de aumentar las capacidades administrativas de las autoridades competentes, una mejor ordenación del territorio y una mayor participación del público y, en particular, de las comunidades locales.

C. PLANIFICACIÓN CON Y PARA LAS PERSONAS

El desarrollo del sector eólico debe ser socialmente justo y contar con un fuerte apoyo público si queremos lograr una transición energética rápida y exitosa. Si bien existe un fuerte apoyo público a las energías renovables en general, incluida la energía eólica, y el reconocimiento de que la energía eólica y solar barata producida en la UE ayuda a evitar los precios elevados y volátiles de los combustibles fósiles y, por lo tanto, a mantener bajas las facturas energéticas, es esencial que los ciudadanos tengan oportunidades tempranas y efectivas de participar en las decisiones de planificación que puedan afectarles. Por lo tanto, es lamentable que en la DER revisada se haya eximido a los proyectos de energía renovable en áreas de aceleración del requisito de llevar a cabo una EIA, lo que brinda una oportunidad significativa para la consulta pública.

Los Estados miembros deben hacer todo lo posible para garantizar una amplia consulta pública en la definición de los ámbitos de aceleración y en sus planes de expansión de las energías renovables en general, en particular mediante el uso de enfoques de democracia deliberativa, como las asambleas de ciudadanos. También deben maximizar las oportunidades para que las comunidades locales se beneficien directamente de los proyectos de energía renovable (véase más adelante).

Más concretamente, los Estados miembros deben incluir en su planificación cómo el desarrollo de las energías renovables, como la eólica, puede beneficiar a quienes se verán más afectados por la transición a un sistema de energía limpia, y cómo pueden maximizar el potencial de expansión de la energía eólica para contribuir a una transición justa y equitativa. Desde la creación de puestos de trabajo hasta los impuestos pagados por los operadores eólicos a los gobiernos locales, el dinero generado por el desarrollo de los parques eólicos puede beneficiar directamente a las comunidades locales.

Esto significa mapear la fuerza laboral existente y necesaria para entregar nuevos proyectos, tanto en términos de trabajo administrativo como en el sitio. Y la identificación de las zonas en las que ya existen o habrá industrias en declive y, por lo tanto, la necesidad de empleo alternativo, explorando el potencial de los proyectos de energía renovable en esas zonas e invirtiendo en las competencias y el reciclaje que puedan ser necesarios para permitir a los trabajadores ocupar nuevos puestos de trabajo en la industria de las energías renovables y los servicios conexos.

Las antiguas zonas carboníferas o mineras, como las identificadas en el marco del Mecanismo para una Transición Justa para el apoyo prioritario a una economía descarbonizada, suelen tener un buen potencial para la energía eólica. Los estudios, incluidos los realizados por el Centro Común de Investigación (CCI), indican el potencial de las regiones carboníferas para proporcionar una importante capacidad eólica, crear puestos de trabajo en el sector de las energías limpias y proporcionar emplazamientos eólicos adecuados mediante el uso de tierras que ya no son adecuadas para la agricultura o la vivienda (por ejemplo, debido a la antigua actividad minera).33 Del mismo modo, existe potencial para los trabajadores de la industria del petróleo y el gas en alta mar. así como en infraestructura portuaria, teniendo habilidades transferibles que les permitirán conseguir trabajos en la industria eólica marina en rápida expansión.

Según la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la construcción de parques eólicos marinos requiere más mano de obra que la de los parques eólicos terrestres, debido a la complejidad de las actividades de construcción e instalación (por ejemplo, cimientos, cables submarinos, buques de instalación). Un estudio danés de 2020 reveló que por cada 1 GW de energía eólica marina en Dinamarca, se crean 14.600 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (FTE), 4.900 generados directamente dentro de las empresas offshore danesas y el resto indirectamente.

Europa es líder en instalaciones marinas y desarrollo tecnológico, pero otros países, como China, están desarrollando rápidamente sus propias capacidades y emprendiendo mejoras en la infraestructura portuaria.

D. CRITERIOS NO RELACIONADOS CON EL PRECIO PARA MEJORAR LAS CONSIDERACIONES SOCIALES Y DE NATURALEZA EN LOS PROYECTOS EÓLICOS

La transición energética solo se logrará junto a las personas y para las personas. Involucrar a las comunidades locales y a la sociedad civil desde el principio es esencial para aumentar el apoyo público y minimizar el riesgo de oposición pública a proyectos específicos. También es fundamental entender las preocupaciones de los ciudadanos, escuchar sus argumentos y comunicar el plan, los objetivos y los impactos de los proyectos eólicos.

Según las encuestas realizadas por Wind Energy Ireland, el 80% de los irlandeses están a favor de la energía eólica y el 58% de ellos están a favor de la instalación de un parque eólico en su zona. El abaratamiento de la electricidad se clasificó como el principal beneficio.39 WindEurope, por su parte, ha señalado que, en Alemania, el 78% de las personas se muestran positivas con respecto a la instalación de parques eólicos cerca de sus hogares. Una mejor comunicación entre regiones y países y una mayor participación pública pueden evitar que los proyectos de parques eólicos se perciban como perturbadores del medio ambiente de las personas sin aportar beneficios directos.

Para aumentar los beneficios tanto medioambientales como sociales, las licitaciones y subastas de nuevos proyectos de energía eólica deben tener cada vez más en cuenta criterios distintos del precio. Estos criterios abarcan varios aspectos, como la sostenibilidad, la biodiversidad, la integración de sistemas, la innovación, el desarrollo de la cadena de suministro de la UE y los beneficios para las comunidades. Para garantizar un enfoque armonizado de la UE sobre esta práctica, WWF apoya criterios obligatorios y, en la medida de lo posible, estandarizados, que tengan en cuenta las especificidades regionales.

Como miembro activo de la Coalición Offshore para la Energía y la Naturaleza (OCEaN), WWF ha publicado una declaración sobre el importante papel de los criterios ecológicos en las subastas de parques eólicos marinos para abordar los problemas climáticos y de biodiversidad. Es positivo ver que esta práctica recibe cada vez más apoyo, con países como los Países Bajos, Bélgica, Francia y Alemania que incluyen criterios no relacionados con el precio en sus procesos de licitación.

E. DESAFÍOS SISTÉMICOS MÁS AMPLIOS

Aunque van más allá del alcance de este informe, hay muchas otras consideraciones que deben tenerse en cuenta a la hora de abordar los retos para el rápido despliegue de la energía eólica terrestre y marina:

1. Apoyo a los combustibles fósiles: por el momento, todavía no hay igualdad de condiciones, ya que la falta de un precio del carbono en el marco del régimen de comercio de derechos de emisión (RCDE) de la UE que refleje los impactos climáticos reales de los suministros de energía de origen fósil y la existencia continua de subvenciones a los combustibles fósiles siguen obstaculizando el despliegue de la energía eólica y otras energías renovables. El principio de «quien contamina paga» debe aplicarse plenamente en el sector de la energía y cualquier subvención pública a los combustibles fósiles o a las infraestructuras conexas debe reorientarse para acelerar la transición energética y ayudar a los hogares más vulnerables a reducir sus facturas energéticas.

2. Cambios en el sistema energético en su conjunto: la gran cantidad de energía eólica (y solar) que dominará el futuro sistema energético deberá ir acompañada de muchos otros cambios, para adaptarse al hecho de que estas fuentes renovables son variables. Esto significa, entre otras cosas, un crecimiento significativo de la respuesta a la demanda, la interconexión y todas las formas de almacenamiento de energía, incluido el almacenamiento térmico vinculado a los sistemas de calefacción urbana.

3. Cadenas de suministro: la construcción de turbinas eólicas requiere materias primas y/o capacidades de fabricación que a menudo no están disponibles o no están plenamente desarrolladas en la UE. Por ejemplo, la UE proporciona solo el 1 % de las materias primas para las turbinas eólicas y la escasez prevista de suministro de neodimio y praseodimio podría ralentizar el impulso para aumentar los proyectos de energía eólica. La propuesta de Ley de Materias Primas Críticas y la Ley de la Industria Net-Zero tienen como objetivo abordar estos problemas y evitar que nuestra transición a tecnologías bajas en carbono dependa demasiado de terceros países. WWF está siguiendo de cerca las negociaciones sobre estas dos leyes y presionando para que las importantes decisiones políticas que contienen tengan plenamente en cuenta el clima, la naturaleza y las personas. De hecho, los requisitos previos planteados en este informe para una expansión efectiva de la energía eólica también son válidos para estos desafíos relacionados: la planificación basada en el ecosistema y la sociedad es el enfoque correcto para cualquier expansión necesaria de las tecnologías bajas en carbono que podrían tener otros impactos.

4. Desmantelamiento: teniendo en cuenta la expansión masiva y necesaria de la energía eólica, es necesario ampliar significativamente las soluciones de desmantelamiento sostenibles y adecuadas. Desde la repotenciación y el tratamiento al final de la vida útil de los componentes de las turbinas, hasta el desmantelamiento de las infraestructuras conexas y la reutilización del espacio, los impactos ambientales, climáticos y socioeconómicos deben gestionarse con cuidado y minimizarse.

